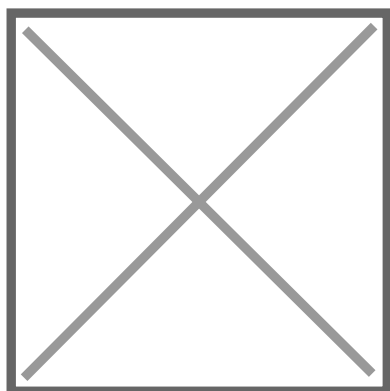




El Mercurio - 9-II-1969 - Pág. 3

Eyzaguirre, Historiador De O'Higgins

672552

Por JOSÉ ZAMUDIO



Desconectado de toda noticia de Chile, de regreso de Estados Unidos nos sorprende dolorosamente la muerte trágica de Jaime Eyzaguirre. Parece que no fuera cierto. Antes de partir, no hace dos meses, lo encontramos en la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, incansable estudiante e investigador, y entre serio y risueño —era su manera peculiar— nos recordó, como otras tantas veces, que teníamos abiertas las páginas para colaborar en el "Boletín de la Academia Chilena de la Historia", que dirigía con gran acierto. Se lo prometimos y nos despedimos sin saber que emprendíamos distintos viajes.

Ahora que no tenemos a don Jaime cerca, que no lo escucháramos en sus conferencias magistrales, que no lo vemos, como en otras ocasiones en esa Sala Medina, tras el documento o el libro raro, no nos queda otra cosa que volver a sus obras, en donde ha de sobrevivir lo mejor de su pensamiento y de su enseñanza.

Así, sobre la mesa de trabajo, en este momento en que lo evocamos tristemente, contemplamos un ejemplar de su *O'Higgins*, que nos dedicó con generosas palabras. Debemos al maestro una personal gratitud.

En ese lejano año de 1943 nos ofreció, por intermedio de Luis Valencia Avaria, las páginas del Boletín mencionado, para que publicásemos una bibliografía de O'Higgins de nuestra época y que empezó a aparecer

en diferentes números sucesivos.

Por esa misma época, asimismo, Jaime Eyzaguirre comenzó a frecuentar asiduamente la Biblioteca del Congreso Nacional, en donde al que esto escribe trabajaba, para preparar su vida de O'Higgins y que después presentaría al concurso nacional convocado por el gobierno, y en cual obtuvo, con toda justicia, el primer premio.

En ese tiempo fuimos conociendo más estrechamente a don Jaime y tuvimos la satisfacción de cooperar, en la medida de nuestra capacidad, para ayudarle en la búsqueda de algunos materiales que necesitaba para su obra entre manos, ya que nosotros, también, habíamos andado tras las mismas investigaciones para componer la bibliografía mencionada, y así fuimos asistiendo, así capituló por capítulo, a la redacción de su libro sobre el prócer.

Cuántas veces, sin dejar su aife bromístico, nos expresó que la materia histórica y la figura del personaje parecían escapárseles y no lograba quedar satisfecho con lo que había redactado, a pesar de que esforzaba con mucho conocimiento y profundidad las fuentes documentales. Era su sinceridad intelectual, su afán de hacer bien las cosas, de dignificar el oficio al cual se había consagrado por vocación y pasión inextinguible. Había una lucha interna, nos dábamos cuan-

ta, al sorprender su trabajo en el telar del escritor, entre hacer una obra de historia de simple erudición, pesada, atestada de datos sin vida y su concepción más artística de la misma, para hacer vivir a O'Higgins, sin acartonarlo, ni menos convertirlo en figura marmorea y fría y sin caer, tampoco, en la biografía novelada, tan al uso por esos días.

Ayer, nos decía, sólo pudo escribir unas pocas líneas y agregaba algunas jocosas expresiones muy suyas, que ahora nos recordamos bien. Sabía lo que hacía y a dónde iba, sin embargo. El que sea esta magnífica biografía quizás no pueda darse cuenta de cuánta ciencia y documentación histórica insumió su autor para componerla, porque la vera desprovista de notas al pie de página y de abigarradas citas en medio del texto, a no ser que cohe un vistazo distraído al final de cada capítulo en donde podrá examinar las profusas fuentes directas e indirectas de que se valió para componerla. Así, después de una fructuosa faena que tuvimos el honor de presenciar, pudo su autor verla terminada y enseguida coronada con el galardón a que fue merecedora.

Es cierto que la historiografía chilena contaba hasta esa época con diversas obras o'higginsianas como debe decirse académicamente según Rodolfo Orta, todas las cuales para revista el propio Eyzaguirre en

la nota preliminar de su biografía, especialmente la que le dedicó Vicuña Mackenna. Pero no era suficiente. Todas esas publicaciones, más los "nuevos manuscritos" —escribe Jaime Eyzaguirre— con que se ha ido enriqueciendo nuestro Archivo Nacional y las numerosas monografías que en el último medio siglo se han escrito sobre aspectos particularizados de la vida y época del padre de la Patria, reclamaban ya un trabajo de síntesis que presentara a la vez en la forma más fidedigna y accesible la imagen de O'Higgins y su tiempo.

Este es uno de los méritos de la obra histórica de Jaime Eyzaguirre, no sólo de ésta, sino también de las otras que le siguieron. Su don de síntesis, síntesis elegante, clara, profunda, al mismo tiempo, como reacción al farrago y a la plúmbea pesadez de algunos de nuestros historiadores. Ahí están para atestiguarlo esas obras de Jaime Eyzaguirre, tan llenas de ciencia y de camerado estilo: sus vidas de Pedro de Valdivia, del Conde de la Conquista y del Presidente Errázuriz Echazurri; su "Fisonomía histórica de Chile", el estudio de nuestras fronteras y quizás la que habría sido su obra máxima, la "Historia de Chile", que quedó sin terminar como símbolo de la existencia fatigada del autor, troncada fatalmente.

Eyzaguirre, historiador de O'Higgins [artículo] José Zamudio Z.

AUTORÍA

Zamudio Zamora, José, 1918-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eyzaguirre, historiador de O'Higgins [artículo] José Zamudio Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile